

con el CORAZÓN en el domingo

DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO - A

29 DE OCTUBRE DE 2017

P. Gonzalo Arnáiz, scj.

AMAR AL PRÓJIMO

El Domingo pasado afirmábamos que Dios es el único Señor. Con Santa Teresa podríamos decir que “solo Dios, basta”. Pero de inmediato hay que añadir que a Dios no le basta o no quiere bastarse a sí mismo. Dios, de inmediato se inclina y oye la voz de su pueblo. Dios engancha al hombre a su existencia de tal manera que ya no puede vivir sin él y vivir para él o a favor de él. Dios afirma al hombre y no lo pone cabe sí sino que lo sienta a su derecha. Lo dignifica hasta “alturas” insospechadas. El hombre y la mujer son las creaturas preferidas de Dios y apuesta por ellas con toda su fuerza. Cuando el hombre se hace “ídolo” de algo, Dios sale a favor de los oprimidos por el sátrapa de turno.

El Evangelio de Mateo 22, 34-36 nos presenta a Jesús saliendo de otro atolladero que le presentan los fariseos: ¿Cuál es el mandamiento principal de la Ley? Jesús tampoco se sale por la tangente. Repite el “escucha Israel” (Deuteronomio 6,5): Amarás al Señor con todo tu corazón. Este es el primer mandamiento y el mayor. Hasta aquí no hay novedad. La novedad está en lo que sigue. Une a

Primera lectura

Éx 22, 20-26

*Si explotáis a viudas y o huérfanos,
se encenderá mi ira contra vosotros.*

Lectura del libro del Éxodo.

Esto dice el Señor: «No maltratarás ni oprimirás al emigrante, pues emigrantes fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. No explotarás a viudas ni a huérfanos. Si los explotas y gritan a mí, yo escucharé su clamor, se encenderá mi ira y os mataré a espada; vuestras mujeres quedarán viudas y vuestros hijos huérfanos. Si prestas dinero a alguien de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero cargándole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo».

Palabra de Dios.

este mandamiento lo que dice Levítico 19,18 sobre otro amor: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. La novedad consiste en elevar este mandamiento al mismo nivel que el “Mayor y principal” uniéndolos por una palabra, “semejante”, que quiere indicar más de lo que la semántica castellana nos da. Semejanza como la que hay entre Dios y su creatura a quien crea a su semejanza. Es decir que la génesis de este amor al prójimo está en el mismo amor a Dios. Son absolutamente inseparables. Uno genera al otro. El primero al segundo con necesidad vital, de tal forma que si no se da el segundo, el primero es falso. Nadie ama a Dios si no ama a su hermano. Esta es la gran novedad. Para el creyente ambos amores son inseparables.

Además, Jesús añade eso de “De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas”. “Penden”. Estos mandamientos dan el “peso”, la consistencia, el sentido, el fundamento al ser de mi existencia. Solo desde ahí se puede construir algo que merezca la pena, algo con futuro, algo con valor permanente, algo que llegue a la fraternidad, a la igualdad, a la libertad de todo hombre, de nuestra sociedad, de nuestra historia, de nuestro mundo.

Sería bueno revisar nuestra escala de valores y ver cómo combinamos en nuestra vida los tres amores: a Dios, al prójimo y a nosotros mismos. Sinceramente creo que funcionan bastante distorsionados – a favor del “nosotros mismos” – dando origen a una sociedad egoísta y egocéntrica, a una sociedad individualista y hedonista, a una sociedad clasista y opresora, a una sociedad nihilista, escéptica donde parece que al final todo da igual, o no hay valores mayores o mejores que otros. Nos olvidamos del “peso”, del fundamento.

Hoy quiero hacer referencia y citar al Beato Pablo VI que siempre estuvo

Salmo responsorial

Sal 17, 2-3a. 3bc-4. 47 y 51ab

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

Dios mío, peña mía, refugio mío,
escudo mío, mi fuerza salvadora,
mi baluarte.

Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos.

preocupado por las cosas de Dios y las cosas de los hombres. Su encíclica “El desarrollo de los pueblos” (Populorum progressio) es una obra maestra en la Doctrina social de la Iglesia y toda ella toca temas de los que hoy habla la Palabra de Dios. Cito el número 21 donde habla del ideal al que debe tender la acción social en el mundo de hoy: “Constatamos como realidades menos humanas: Las carencias materiales de los que están privados del mínimo vital y las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo. Menos humanas: las estructuras opresoras que provienen del abuso del tener o del abuso del poder, de las explotaciones de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones. Más humanas: el remontarse de la miseria a la posesión de lo necesario, la victoria sobre las calamidades sociales, la ampliación de los conocimientos, la adquisición de la cultura. Más humanas también: el aumento en la consideración de la dignidad de los demás, la orientación hacia el espíritu de pobreza, la cooperación en el bien común, la voluntad de paz. Más humanas todavía: el reconocimiento, por parte del hombre, de los valores supremos, y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin. Más

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador:
Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu ungió.

Segunda lectura

I Tes 1, 5c-10

*Os convertisteis, abandonando los ídolos,
para servir a Dios y vivir aguardando
la vuelta de su Hijo.*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses.

Hermanos: Sabéis cómo nos comportamos entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la Palabra en medio de una gran tribulación, con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya.

No solo ha resonado la palabra del Señor en Macedonia y en Acaya desde vuestra comunidad, sino que además vuestra fe en Dios se ha difundido por doquier, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la visita que os hi-

humanas, por fin y especialmente: la fe, don de Dios acogido por la buena voluntad de los hombres, y la unidad de la caridad de Cristo, que nos llama a todos a participar, como hijos, en la vida de Dios vivo, Padre de todos los hombres.”

Superando lo menos humano y potenciando lo más humano creo que llegaríamos a construir la “ciudad de Dios” en medio de esta “ciudad del hombre”.

timos: cómo os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

Palabra de Dios.

Aleluya

Jn 14-23

Aleluya, aleluya, aleluya.

El que me ama guardará mi palabra
—dice el Señor—,
y mi Padre lo amará, y vendremos a él.

Evangelio

Mt 22, 34-40

*Amarás al Señor tu Dios,
y a tu prójimo como a ti mismo.*

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba:

«Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?». Él le dijo: «“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente”. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él:

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas».

Palabra del Señor.

VOCABULARIO DEHONIANO (V)

Durante los domingos del mes de octubre estamos acercándote a parte de quiénes somos y de cuál es nuestra vocación. Para ello, estamos exponiendo, de manera sencilla, parte de nuestro “vocabulario”: los conceptos y palabras que animan la vida de la gran familia dehoniana. Esta semana, “bondad”, “camino” y “compromiso social”.

8. BONDAD: El P. Dehon se distinguía por su bondad; era llamado “le très bon Père” (= el padre muy bueno). “Mi naturaleza –decía– me lleva a ser bueno con todos y desearía que lo fueran conmigo”.

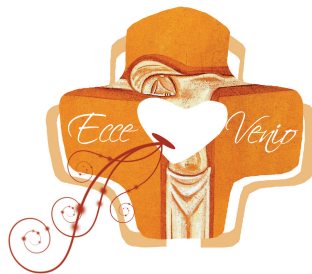
9. CAMINO: El camino de la vida expresa la constante aspiración de cada persona hacia la plenitud. Para el P. Dehon este camino espiritual se identifica fundamentalmente con “el camino del Amor”. Este camino es “el más sencillo... más agradable... y más fácil”.

10. COMPROMISO SOCIAL: El P. Dehon, siguiendo las enseñanzas del papa León XIII, fue un impulsor del compromiso social cristiano. Sus doctorados en abogacía lo hacían particularmente atento a descubrir las raíces de los males sociales, para poder solucionarlos. “La descripción del malestar social indica ya someramente sus causas, pero es necesario señalarlas con más exactitud. La comprensión de las causas del mal

prepara la determinación de los remedios y su aplicación”.”Nuestro catolicismo no es solamente una realidad privada, sino que lo es también social”.

Oración por las vocaciones

Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que te hiciste hombre para salvar al mundo. Tú dejaste a la Iglesia la misión de celebrar la Eucaristía en conmemoración tuya. Te pedimos que no nos falten sacerdotes y consagrados, que renueven en tu nombre el sacrificio de la redención, preparen a tus fieles el banquete pascual, presidan a tu Pueblo santo en el amor, lo alimenten con tu Palabra y lo fortalezcan con los sacramentos. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos